No es tierra para superhéroes: El Viejo Ojo de Halcón en los Baldíos

No land for superheroes: Old Hawkeye in the Wastelands

Marcos Rafael Cañas Pelayo

Doctor Europeo por la Universidad de Córdoba Profesor de Geografía e Historia en el IES Grupo Cántico capemarcos@hotmail.com

Código ORCID: https://orcid.org/0000-0001-9010-6578

Resumen: Los Baldíos, creados por la imaginación de Mark Millar y Steve Mcniven, se han convertido en uno de los más interesantes enclaves de los cómics Marvel. El duro escenario de este mundo apocalíptico ha penetrado en la conciencia lectora desde su primera aparición en El Viejo Logan (2008). De cualquier modo, no ha sido hasta El Viejo Ojo de Halcón (2018) que público y crítica han apreciado el amplio abanico de posibilidades que este desesperanzador futuro alternativo ofrece. Ethan Sacks y Marco Checchetto han brindado una narración más orientada al público adulto, integrando los elementos superheroicos con el spaghetti western y el neo-noir. En este artículo, buscamos explorar las influencias de esta precuela distópica, prestando especial atención al cómic del Oeste europeo y la inspiración dinámica de las tiras norteamericanas.

Palabras clave: Narración, Neo-noir, Spaghetti western

Abstract: The Wastelands, created by the imagination of Mark Millar and Steve Mcniven, have become one of the most interesting places in Marvel Comics. The hard-boiled scenarios of this apocalyptic world had penetrated the reader's cosciousness since their first appearance in *Old Man Logan* (2008). However, it was not until *Old Man Hawkeye* (2018) that public and critics realized the wide range of possibilities that this desperate alternative future offers. Ethan Sacks and Marco Checchetto have given a more adult-oriented narration, integrating superheroic elements with *spaghetti western* and *neonoir*. In this article, we want to explore the influences of this dystopian prequel, focusing on the mixture of the Western in European comic strips, with punchier American inspired dynamism.

Keywords: Narrative genres, Neo-noir, Spaghetti western

Referencia: Cañas Pelayo, M. R., «No es tierra para superhéroes: el viejo ojo de halcón en los Baldíos», Neuróptica. Estudios sobre el cómic, segunda época, 2, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2020, pp. 19-34.

Sumario: 1. Introducción: poderosas distopías. 2. El origen de los baldíos: *El Viejo Logan.* 3. Una precuela de retorno. 4. La ley del talión y el *neo-noir.* 5. *Fumetto superheroico*: la europeización en *El Viejo Ojo de Halcón.* 6. Allá donde caiga la flecha: conclusiones y perspectivas de futuro del género.

1. INTRODUCCIÓN: PODEROSAS DISTOPÍAS

Todos los medios artísticos han encontrado en ella a una gran fuente de inspiración. Literatura, cine, videojuegos y cómics obtienen de la distopía una forma de situar sus tramas en futuros terribles donde los valores morales han desaparecido.¹ Era mera cuestión de tiempo que Marvel Comics, una de las editoriales clave en la Edad de Plata de la historieta superheroica estadounidense, recurriera a dicho género. Especialmente a través de una generación artística que revolucionó la industria desde la década de los 60 del pasado siglo,² a través de personajes como los Cuatro Fantásticos, Spiderman, los Vengadores, etc.

La primera aproximación de la compañía a la distopía vino a través de la colección *What If?*, números autoconclusivos donde se reflexionaba sobre cómo podría haber afectado un simple hecho alterado al universo ficticio que compartían los héroes y heroínas Marvel.³ Con todo, esos cambios no eran siempre negativos y planteaban futuros distintos, aunque no necesariamente desasosegantes.

Inspirados por esa opción y la estética de series televisivas de ciencia ficción como *Doctor Who*,⁴ Chris Claremont y John Byrne, equipo creativo de *La Patrulla X*, dieron un paso más allá en su saga *Días del futuro pasado*⁵ (1981). En una estructura narrativa doble, observamos las luchas de los mutantes Marvel: por un lado, en su presente donde intentan proteger al senador Robert Kelly de un atentado; en el otro, desde un siglo XXI en el que toda su especie se encuentra controlada por un régimen opresor de Centinelas. Kate Pryde,

¹ Sender Quintana, J., Universos Distópicos: El futuro sí está escrito, Barcelona, Ma Non Troppo, 2020.

² RODRIGUEZ MORENO, J. J., La explosión Marvel: Historia de Marvel en los años 70, Palma de Mallorca, Dolmen, 2012.

³ Howe, S., Marvel Comics: La historia jamás contada, Girona, Panini Books, 2012, p. 214.

⁴ PASTOR, D., El loco de la cabina: Doctor Who The Golden Years, Palma de Mallorca, Dolmen, 2016.

⁵ DELGADO, F., «Day of the Daleks: El referente accidental», *Plot 2.o: Especial Días del futuro pasado*, 8, Plot Ediciones, Barcelona, diciembre 2016, pp. 32–35.

antiguo miembro de la Patrulla X, logra usar sus habilidades para transportar su mente a la de su yo pasado, buscando evitar que se den los pasos que conducirán a ese terrible porvenir tras la muerte de Kelly. Lejos de tener un final feliz, la saga planteaba un gran interrogante, puesto que se desconocía si había cumplido su misión o si el destino aciago seguiría siendo irremediable. Por el camino, quedaban viñetas tan impactantes como la muerte del héroe más popular de la franquicia, Lobezno, calcinado por un orden totalitario inspirado en 1984, la ficción distópica de George Orwell.⁶ Esta red intertextual de cultura popular, que influenciará notablemente a Marvel, tiene múltiples referencias, especialmente cinematográficas: *El Planeta de los Simios* (1963), *Journey to the Far Side of the Sun* (1969), *Soylent Green* (1973), etc.

Ese ejemplo fue seguido una década después por el guionista Peter David, quien firma *Futuro imperfecto*, publicado entre 1992 y 1993⁷ donde Hulk, uno de los grandes héroes de la compañía, se encontraba accidentalmente en una extraña ciudad regida por un tirano conocido como El Maestro, una figura de misterioso parecido consigo mismo. Ilustrada por George Pérez, la trama revelaba que el déspota no era otro que un Hulk más envejecido, superviviente de una terrible guerra entre los seres más poderosos del planeta. Lo inquietante era que, pese a su aparente triunfo, el protagonista volvería a su tiempo consternado, temiendo convertirse en algún momento de su vida en El Maestro.

Pérez destacaría, años después, la libertad creativa que daba el marco distópico, puesto que podían poner a un personaje emblemático en situaciones novedosas,⁸ algo que será una influencia innegable en nuestro objeto de estudio: *El Viejo Ojo de Halcón*, una consecuencia lógica de esos precedentes. Nuestra hipótesis, basándonos en el análisis de los doce cómics que lo conforman, es que *El Viejo Ojo de Halcón* combina de manera ecléctica la estructura narrativa del relato superheroico con particularidades estilísticas europeas, armonizadas en el marco de la distopía. En aras de ese objetivo, hemos de analizar la obra previa de la que deriva este cómic de influencias cinematográficas.

⁶ ORWELL, G., 1984, Barcelona, Austral, 2010.

⁷ SALAZAR, E., ¡Hulk aplasta!, Palma de Mallorca, Dolmen, 2003, pp. 90-91.

⁸ HERNANDO, D., En primera persona: George Pérez, Palma de Mallorca, Dolmen, 2005, pp. 150-151.

2. EL ORIGEN DE LOS BALDÍOS: EL VIEJO LOGAN

La trayectoria del escritor escocés Mark Millar en la ficción superheroica se caracteriza por alterar los axiomas del género. Sirva como muestra su planteamiento en *Civil War*, un *crossover* donde llevaba los desencuentros entre los héroes y heroínas al máximo (2006–2007). En el pasado, Marvel había permitido algunos enfrentamientos entre los iconos de sus cabeceras, si bien siempre terminaban colaborando.

Civil War ofrecía líneas argumentales a explorar. Dos bandos heroicos enfrentados, liderados por Iron Man y el Capitán América, con posiciones diferentes sobre la intromisión de las fuerzas gubernamentales en las actuaciones de personas con poderes sobrehumanos. Aunque la lucha deja graves secuelas, finalmente se intenta, como establecen los cánones del género, reconstruir una comunidad mejor. No obstante, la pregunta que quiere desarrollar Millar es: ¿y si esos enfrentamientos no tuviesen freno y llevasen al Apocalipsis? Para mostrar gráficamente ese marco cuenta con Steve Mcniven, el artista principal de Civil War, a quien atrae la idea. Empiezan a gestar El Viejo Logan, cuyo primer número se publica en verano de 2008. El dibujante rememoraría su satisfacción diseñando Los Baldíos, un territorio distinto a cualquier otro escenario Marvel, mucho más realista y sombrío.9

No es casual que el gran protagonista de dicha narración sea Lobezno, uno de los grandes héroes caídos en la distopía de *Días del futuro pasado*. En esta ocasión, Millar lo usa de forma diferente, negándose a usar su nombre de guerra, complacido con una vida sencilla como el granjero Logan, casado, con hijos y alejado de la violencia. El juego metaficcional que proponen Millar y Mcniven es colocar a un Logan que se empareja con Will Munny, el legendario pistolero retirado que hallamos en *Sin perdón* (1992). Dirigida por Clint Eastwood, el gran referente del *spaghetti western*, ¹⁰ especializado en hacer de forajidos y cazarrecompensas de gran habilidad con el revólver. Sin embargo, al igual que ocurre en *El Viejo Logan*, en aquella ocasión, Eastwood, siguiendo el crepuscular guión de David Webb Peoples, ¹¹ personifica a un guerrero agotado, alguien que ha buscado la paz y debe volver al salvajismo.

Sin que se aporte información exacta de cómo se llegó a ese dramatismo, sabemos que hubo una gran coalición de adversarios de los

⁹ Monje, P., «Entrevista a Steve Mcniven», *Dolmen: Revista de información sobre cómic*, 254, Dolmen, Palma de Mallorca, septiembre 2016, pp. 41-47.

¹⁰ MATELLANO, V. (ed.), ¡Clint, dispara! La «Triloqía del dólar» de Sergio Leone, Madrid, T&B, 2012.

¹¹ Buscombe, E., Unforgiven, Londres, British Film Institute, 2004.

superhéroes que lograron vencer y, de alguna forma, consiguieron usar a Lobezno para lograr tal propósito. Durante cinco décadas, Logan ha dejado ocultas sus garras, intentando subsistir con su familia en un terreno baldío de la antigua California, dentro de unos Estados Unidos que sus antiguos enemigos se han repartido como señores feudales.

El Viejo Logan muestra un eclecticismo estilístico que va del cine de Sergio Leone a la visceralidad en las secuencias de acción de Quentin Tarantino, cineasta al que Millar emula en su estilo narrativo. La mayoría de esa comunidad superheroica ha muerto, si bien hay un secundario de lujo en Clint Barton, quien fuera Ojo de Halcón en el pasado. Habilidoso arquero, en esta distopía está privado del sentido de la vista, en otra muestra del devastador paso del tiempo. Pese a esos contratiempos, es el motor que lleva a Logan a volver a la lucha, además de ser quien consiga, a la luz de la hoguera, que su antiguo camarada le cuente qué ocurrió aquella horrible jornada donde fue engañado para atacar a sus aliados.

Nuevamente, los paralelismos con *Sin perdón* son evidentes. Clint Barton desempeña la misma función que Ned Logan para Will Munny. Es decir, el antiguo camarada de armas que le hace volver a la lucha. Además, ambos terminan siendo asesinados para cumplir la catarsis: son la motivación en el ciclo de la epopeya para que el otro héroe dé su definitivo paso al frente. Esto no ha variado desde la muerte de Patroclo para propiciar el regreso de Aquiles al combate; o, en un ejemplo del manga, los protagonistas de *Naruto* deben realizar acciones moralmente incorrectas para restablecer el orden.¹³ No podía saberse en aquel momento, pero distintas circunstancias permitirían a ese Ojo de Halcón envejecido volver a ese terrorífico futuro.

3. UNA PRECUELA DE RETORNO

Artista de feria convertido en aventurero improvisado, un malentendido policial llevó a Clint Barton a convertirse en el forajido Ojo de Halcón. Así fue su primera aparición en las páginas de *Tales of Suspense* en 1964, ¹⁴ siendo un antagonista frecuente de Iron Man, formando dueto con la espía soviética Natasha Romanoff, más conocida como la Viuda Negra. Nacido

¹² CORRAL, J. M., Quentin Tarantino: Glorioso bastardo, Palma de Mallorca, Dolmen, 2013, p. 143.

¹³ ZUÑIGA-REYES, D. G., «Conjunción de géneros narrativos en Naruto», Neuróptica. Estudios sobre el cómic, segunda época, 1, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2109, p. 184.

¹⁴ SALAZAR, E., Los Vengadores: Guía de lectura, Madrid, Imágica Ediciones, pp. 34-35.

del contexto propagandístico de la Guerra Fría, el tratamiento de Natasha Romanoff iría evolucionando de la imagen tópica de la *femme fatale* a la de una heroína compleja, estando hoy su pasado enriquecido, con minuciosos análisis desde múltiples perspectivas.¹⁵ Su compañero Clint Barton volvió a sus orígenes de paladín, fruto de la decisión de Stan Lee de conformar *Los Vengadores* con antiguos villanos reformados.

Esta fórmula funcionaría particularmente bien en su caso, siendo célebre por su relación repleta de altibajos con el Capitán América, a quien cuestionará su liderazgo, pero de quien aprende a ser un verdadero héroe. El único inconveniente es que su ligazón a la formación¹⁶ le imposibilita desarrollar tramas propias, teniendo cierto reconocimiento, si bien lejos de las grandes colecciones individuales de Marvel.

La fortuna del personaje da un giro total con su inclusión para el más ambicioso proyecto de Marvel Studios hasta la fecha: llevar al celuloide a este supergrupo en 2012. El actor Jeremy Renner encarna al arquero, subiendo el interés de la audiencia sobre su figura. Paralelamente, es la coyuntura idónea para que el guionista Matt Fraction y el dibujante español David Aja inicien la colección Ojo de Halcón.

Se trataría de una forma de narrar diferente al estilo Marvel clásico. Lejos de grandes batallas superheroicas, el objetivo artístico de la serie es mostrar a quien, por sus particulares características, puede ser considerado el más humano de los poderosos Vengadores. No es un dios como Thor ni tampoco un ser con poderes sobrenaturales como Wanda Maximoff. Aja se puede permitir narrar a un héroe cotidiano, experimentado con la infografía en sus composiciones. A su vez, Fraction potencia el personaje de Kate Bishop, una improvisada discípula aventajada que muestra el mismo talento natural con el arco que él. De extractos sociales muy distintos, entre ambos surge una dinámica de extraña pareja forzada a entenderse. El éxito en la gran pantalla y su colección propia crean el momento idóneo para nuevos proyectos con el arquero.

Con todo, ¿qué podría explicar un renovado interés en devolver a Clint Barton a Los Baldíos? No podemos subestimar el éxito del film *Días del futuro pasado* (2014) y, especialmente, *Logan* (2017). En ambas, el personaje de

¹⁵ GINN, S. (ed.), Marvel's Black Widow from Spy to Superhero, Jefferson, McFarland, 2020.

¹⁶ THOMAS, R., The Little book of The Avengers, Madrid, Taschen, 2017.

¹⁷ Soto, M. F. y Vargas, J. J. (coords.), Vengadores: poder en la Tierra, Palma de Mallorca, Dolmen, 2012, p. 252.

Lobezno tiene un papel esencial para proteger el futuro, siendo protagonista de la segunda, dirigida por James Mangold en un tono más sombrío que superheroico, con referencias que van desde la obra de Mark Millar a *Raíces profundas* (1953).

Si bien Mangold y su equipo adaptan muy libremente *El Viejo Logan*, sirve para que Marvel considere seriamente la posibilidad de seguir explorando Los Baldíos. Es el momento idóneo, puesto que esta versión envejecida de Lobezno había sido insertada con aceptación en el presente de la editorial desde su aparición en el *crossover* de *Secret Wars* (2015), teniendo poco después su serie regular, donde se iba enriqueciendo lo narrado en *El Viejo Logan*. Siguiendo la fórmula de *Días del futuro pasado*, el veterano mutante intentaría asegurarse de que esa realidad no derive en el desastre que él conoce

Marvel da el encargo de una precuela centrada en Ojo de Halcón al guionista Ethan Sacks, quien había exhibido en *New York Daily News* un minucioso conocimiento de los personajes de este universo ficticio. Igualmente es clave la elección del artista encargado de ilustrarlo: Marco Checchetto, cuya formación no correspondía a la escuela clásica estadounidense. Las influencias del dibujante veneciano incluían a figuras como Spiderman o los Cuatro Fantásticos, pero también a símbolos de la historieta franco-belga como Astérix, además de *Tex*, historieta italiana de culto, ambientación grafica del Viejo Oeste. Esos dispares referentes iban a configurarse para brindar una obra que no solamente iba a ser deudora de Mark Millar.

A nivel comercial, la compañía buscó evitar que la reciente cancelación de la serie regular de Kate Bishop hiciera peligrar su popularidad. Siguiendo el modelo teórico de Brandon Berge, corría el riesgo del encasillamiento en *sidekick* o ayudante femenina de una contrapartida masculina. Las tramas de Fraction y Aja lograron evitar esa situación con números independientes de la arquera, siendo la línea que Sacks buscaría para incorporarla a Los Baldíos.

Los escenarios buscan asemejarse de forma consciente con una de las distopías más célebres de la ciencia ficción en cine: *Mad Max: Fury Road*, exitoso estreno de 2015. Ya en el trabajo de Steve Mcniven se podía advertir una influencia de la trilogía original, pero es el *reboot* de George Miller el que

¹⁸ BENGE, B., «The Clock is Ticking», en BARBA, S. y PERRIN, J. M. (edits.), The ascendance of Harley Quinn: Essays on DC's Eniqmatic Villain, Jefferson, McFarland, 2017, pp. 43-54.

capta a una nueva generación, algo que Checchetto busca aprovechar en paisajes desérticos donde un vehículo con combustible es un bien escaso y propicio para ilustrar frenéticas persecuciones por desfiladeros. La vinculación de *Fury Road* con el estilo narrativo del cómic ha sido recientemente analizada.¹⁹ Con ese trasfondo, se inicia una maxiserie ecléctica en sus influencias, incluyendo conexiones con el cómic europeo.

4. LA LEY DEL TALIÓN Y EL NEO-NOIR

La narración de combates y de enfrentamientos suele ser el eje central de las ficciones superheroicas en las viñetas. El Viejo Ojo de Halcón posee, indiscutiblemente, esa característica, si bien las motivaciones de las mismas son más profundas y hay un claro interés por parte de su equipo artístico en explicar las causas antes que las consecuencias. Todo el público sabe que Clint Barton va a sobrevivir para ayudar en el futuro a Logan, donde será traicionado y asesinado. Por ello, conceden una mayor relevancia a sus motivaciones.

La acción transcurre cinco años antes de lo narrado en *El Viejo Logan*. De hecho, la única aparición de Lobezno es para negarse a ayudar a su amigo, quien está aquejado de un severo glaucoma y se ha decidido, tras conversar con la doctora Claire Temple, a tomarse la venganza contra los ejecutores de la masacre de las heroínas y héroes. En un claro guiño a la cultura transmedia, el arquero deja una antigua X-Box arreglada a Logan, diciéndole que, al menos, así su prole sabrá cómo eran los días superheroicos donde combatían ante la tiranía.

En una alusión a la Ley del Talión, el título del relato es «Ojo por ojo». Aquí Sacks sigue los pasos de Millar, quien, por su lado, hizo lo propio con la senda iniciada por el cineasta Quentin Tarantino en *Kill Bill.*²⁰ La venganza es el motor inicial de todas esas obras, si bien, al igual que ocurre en *Sin perdón*, aquí arrastra una sensación de vacío y melancolía. La geografía de esta distopía está orientada a mayor gloria de los villanos. Adversarios de rango menor dan su nombre a gargantas o valles, mientras que grandes antagonistas como Cráneo Rojo han logrado asentarse en la Casa Blanca o colocar su efigie en el Monte Rushmore.²¹ Otro como Jamie Madrox, mutante

¹⁹ VAN, J., ET AL., Mad Max Fury Road Inspired Artists, Burbank, DC Comics, 2015.

²⁰ Alfonso, R., Quentin Tarantino: El samurái cool, Madrid, T&B Editores, 2013, pp. 131-148.

²¹ Disponible en: https://www.marvel.com/articles/comics/creator-commentary-old-man-hawkeye, (fecha de consulta: 07-VI-2020).

conocido por su habilidad para hacer réplicas de sí mismo, ha degenerado en una banda endogámica de forajidos, enfrentándose a Ojo de Halcón de una manera similar a la ejercida por los hermanos Dalton en los álbumes de Lucky Luke,²² mostrando poca habilidad y mucha perseverancia.²³

Conscientes de que al Logan de ese universo le quedan cinco años de pacifismo, Sacks y Checchetto disponen de un protagonista con menos legado que el célebre mutante, aunque sí con suficientes elementos de interés y pasado en dos grandes supergrupos de la editorial: los Vengadores y los Thunderbolts. Mientras que los primeros son una de las agrupaciones más longevas de Marvel,²⁴ los segundos surgen de un contexto diferente. A finales de 1996, el guionista Kurt Busiek presentó a una extravagante alineación heroica que iba a ser una de las sorpresas editoriales del año.

Tras su primera aventura, quedaba revelado que eran villanos camuflados bajo el liderazgo del barón Helmut Zemo, quien buscaba aprovechar la ausencia de los verdaderos supergrupos, trasladados brevemente a otra realidad conocida como *Heroes Reborn*. Busiek diseñó el giro argumental de que los propios miembros escogidos por Zemo se rebelasen contra él, salvando el mundo y acogiendo un nuevo liderazgo en la figura de Clint Barton,²⁵ único Vengador que les daría un voto de confianza, por haber sido él mismo alguien a quien el destino concedió otra segunda oportunidad.

La diferencia esencial concebida por Sacks para afrontar Los Baldíos, en contraste con Logan, es que Ojo de Halcón es un héroe de naturaleza optimista. Cree en la posibilidad de regenerarse de las personas, aunque en esta distopía esa esperanza se volvió en su contra. A través de *flashbacks*, vamos intuyendo que los Thunderbolts de ese futuro fueron la causa de que Barton y sus camaradas cayesen en una trampa. Ahora, antes de que su ceguera sea completa, irá a la caza de sus antiguos compañeros.

Este recurso argumental es propio del relato *noir* de publicaciones como la revista *Black Mask* a comienzos del siglo XX o los clásicos de

²² AMBLARD, D., ET AL., Les personnages de Lucky Luke et la véritable histoire de la conquête de l'Ouest, Genève, Le Point Historia, 2013, pp. 38-47.

²³ ESTEBA ZURBRUGG, M., Morris: Austeridad y parodia, Palma de Mallorca, Dolmen, 2012, pp. 104-106.

²⁴ VARGAS, J. J. Y SOTO, M. F. (coords.), Los Vengadores: Poder Absoluto, Palma de Mallorca, Dolmen, 2012.

²⁵ Disponible en: http://jamiecoville.com/blog/blog/2017/03/05/kurt-busiek-interview/, (fecha de consulta: 07-VI-2020).

Hollywood²⁶ que bebían de las narraciones de Dashiell Hammett²⁷ o Raymond Chandler,²⁸ entre otros. *El Viejo Ojo de Halcón* adecua esa atmósfera criminal de una forma que tiene semblanzas con *Blade Runner*. Al igual que en la novela de Philip K. Dick,²⁹ hay una mixtura de ser humano y máquinas aprovechadas por un poder opresor, lo cual deja bastante desarmado a un guerrero clásico como Barton, quien además empieza a perder la vista. No acaban ahí las conexiones. Como acontece con el implacable Deckard interpretado por Harrison Ford en su adaptación cinematográfica (1982), Ojo de Halcón se convierte en el perseguidor de una lista de nombres,³⁰ en un exponente del *neo-noir*.

Si la comparativa la establecemos con la secuela *Blade Runner 2049* (2017), el agente K que lo protagoniza cumple idéntica función a la de Barton en *El Viejo Ojo de Halcón*. No son el Mesías que sacará al mundo de la oscuridad distópica, pero solamente obedecen a su propia ética en aras de intentar mejorar la situación, incluso siendo conscientes de las escasas opciones de éxito.³¹

5. FUMETTO SUPERHEROICO: LA EUROPEIZACIÓN EN EL VIEJO OJO DE HALCÓN

Popularmente, denominamos como *fumetti* a las historietas italianas, debiendo su denominación a los globos de diálogos característicos de estas publicaciones.³² Con una clara influencia de la cultura americana, el género del Oeste pronto se convirtió en uno de los predilectos. Surgieron personajes como el Capitán Miki, Larry Yuma, el ya citado Tex, etc. Artistas clave como Rino Albertarelli, Andrea Lavezzolo Gino D´Antonio influencian a toda una generación³³ en años clave para Chechetto.

Ante todo, *El Viejo Ojo de Halcón* es un *western*. Una trama violenta que transcurre en pueblos semivacíos, donde hay grandes distancias y los forasteros son vistos con suspicacia. Cumpliendo los objetivos fijados previamente, Kate Bishop vuelve a ligar su destino al de su antiguo mentor en

²⁶ GUERIF, F., Cine negro americano, Madrid, T&B, 2019.

²⁷ WARD, N., Un detective llamado Dashiell Hammett, Barcelona, RBA, 2019.

²⁸ CHANDLER, R., Raymond Chandler: Todos los cuentos, Madrid, RBA, 2016.

²⁹ DICK, P. K., ¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?, Madrid, Cátedra, 2015.

³⁰ Burgos, J. A., Blade Runner: Lo que Deckard no sabía, Madrid, Akal, 2011.

³¹ HARO, A., Más allá de Orión: Las claves del universo Blade Runner, Sevilla, Ediciones Héroes de Papel, 2019, pp. 95-124.

³² RESTAINO, F., Storia del fumetto. Da Yellow Kid ai manga, Torino, UTET, 2004.

³³ GUARINO, R. Y POLLONE, M., Sentieri di carta nel West: Quaranta interviste ad autori italiani di fumetti western, Milán, Allagalla, 2017.

el ecuador de la saga, revelándose que ella ha logrado crear una pequeña comunidad protegida de los abusos del sistema feudal, donde ejerce el puesto de alcaldesa. Es el último refugio posible para un Ojo de Hacón desesperado y acosado por unos simbiontes que beben de Venom, célebre antagonista de Spiderman. Sabida la predilección de Chechetto por el hombre-araña de Marvel y los cómics de zombis, el artista italiano conecta la realidad de Los Baldíos con *The Walking Dead*, el famoso cómic de Robert Kirkman con adaptación televisiva³⁴ donde hay protagonistas que ejercen un intento de crear una sociedad pacífica de forma similar a la de Bishop.

Obligada a brindarle ayuda, eso arrastra a los diversos *sheriffs* de Cráneo Rojo a hacer indagaciones, alarmados ante cualquier atisbo de heroicidad que se vislumbre en sus posesiones. Aquí, el homenaje es directo, puesto que son una representación idéntica a las funciones del *sheriff* de Nottingham frente al gran arquero de la literatura: Robin Hood.³⁵

Si el paladín del bosque de Sherwood se mueve en el marco de una Inglaterra medieval e idealizada, Clint Barton lo hace en un universo más sombrío. Sacks aprovecha aquí la naturaleza distópica que brinda un marco natural como el Salvaje Oeste, un género ambientado en el pasado que se puede trasladar sin dificultades en su esencia a futuros desoladores, algo ya visible en *East of West* (2013–2019) de Jonathan Hickman y Nick Dragotta.

Como pago por el rescate, Bishop logrará, al fin, arrancarle la confesión bajo la luz de una hoguera sobre qué fue exactamente lo que sucedió hace cuarenta y cinco años, paralelismo evidente con *El Viejo Logan*. Es un *flashback* que ocupa todo el número ssiete de la colección, dibujado por Ibraim Robertson, siendo únicamente realizada por Chechetto la portada y la página final.

El episodio se titula «Es la hora de la partida», una referencia clara al angustioso poema de Charlotte Brönte sobre la pérdida,³⁶ puesto que el espíritu de la escritora victoriana enlaza perfectamente con los sentimientos de un Clint Barton que se ve conducido traicioneramente por sus antiguos aliados de los Thunderbolts a una emboscada perfecta. Natasha Romanoff morirá delante de él, revelándose poco después que el líder de esta masacre es

³⁴ PEREZ RUFI, J. P., «Héroes, moral y zombis», en Vargas, J. J. (coord.), Los héroes están muertos: Heroísmo y villanía en la televisión del nuevo milenio, Palma de Mallorca, Dolmen, 2014, pp. 261-269.

³⁵ Pyle, H., Las alegres aventuras de Robin Hood, Madrid, Anaya, 2017.

³⁶ Brontë, C., Poems of Charlotte, Emily and Anne Brontë, Andesite Press, Londres, 2017.

el propio Barón Zemo, sediento de venganza ante el plebeyo que osó usurpar su puesto como líder de dicho supergrupo.

«¿Matarte? ¿Y por qué iba a hacer eso? Ya hemos matado a todos los héroes de verdad», se jactará su vencedor, mientras que Erik Josten, el Atlas de los Thunderbolts, proclama que es un error dejarle vivir. Es la misma premonición que tiene Elle Driver al comienzo de *Kill Bill*, siendo consciente de que no rematar el trabajo desencadenara un futuro ajuste de cuentas.³⁷ Estas páginas encajan a la perfección con el *Fumetto Nero* italiano,³⁸ tan popular en la década de los 60 del pasado siglo. Aguardar años para ir eliminando uno a uno a los integrantes de una antigua banda fue empleado asimismo por el guionista Dennis O´Neil en aras de devolver a Batman a su estética *noir* original y alejarlo del *camp* de la serie televisiva protagonizada por Adam West.³⁹

Al igual que en *El Viejo Logan*, hay un recorrido de venganza, sin embargo, en el caso de sendos Ojos de Halcón todo está presidido por un romanticismo frustrado. Cuando acaba con Erik Josten, hay lágrimas en Clint Barton, quien además yerra varios de sus disparos previos. Ya no es el infalible Vengador que se compararía a los cazarrecompensas del *spaghetti western*, sus semejanzas son más con los envejecidos forajidos de *Sin perdón*, dependientes de su instinto ante la falta de reflejos.

Otro combate que combina la ternura con el patetismo será cuando deba ayudar a Abe Jenkins, El Escarabajo, a ponerse su armadura para luchar entre ambos, puesto que ha cogido peso. Cuando lo abata, el héroe encontrará una nota que refleja que el difunto cometió la traición para garantizar la seguridad de su amada, a quien nunca volvió a ver. Asimismo, igual que les sucede a Butch Cassidy y Sundance Kid en *Dos hombres y un destino* (1969) con el infatigable La Force, Barton y Bishop son dos forajidos que encuentran una Némesis terrible: Bullseye. Creado como gran antagonista de otro héroe Marvel, Daredevil, es el nombre de guerra de un psicópata de extrema habilidad y puntería con cualquier clase de arma.⁴⁰

El verdadero reverso para Barton habría sido Jacques Duquesne, su mentor durante su etapa de aprendizaje en el mundo del espectáculo, y con

³⁷ PICATOSTE VERDEJO, J., El efecto Tarantino: Su cine y la cultura pop, Barcelona, Redbook Ediciones, 2019, p. 49.

³⁸ TESAURO, A., Neri come il carbone. I fumetti neri degli anni Sessanta, Salerno, Ripostes, 2019.

³⁹ O'Neil, D. (ed.), Batman Unauthorized: Vigilantes, Jokers, and Heroes in Gotham City (Smart Pop Series), Dallas, BenBella Books, 2008.

⁴⁰ SERRADILLA, E., Daredevil: Demonios y oscuridad, Palma de Mallorca, Dolmen, 2007, pp. 47-49.

quien terminó enemistándose. No obstante, ya había fallecido de forma redentora como El Espadachín, siendo miembro de pleno derecho de los Vengadores. Por ello, Sacks recurre al gran villano de otro héroe, además de incluir otro juego metaficcional, en este caso con el escritor británico Arthur Conan Doyle y su narración *El problema final*, su frustrado intento de eliminar a Sherlock Holmes de la ficción en una pelea a muerte contra su archienemigo el profesor Moriarty en unas cataratas.

A Bullseye le ocurrió algo parecido luchando frente a Daredevil, lo cual le hace añorar esos enfrentamientos. Tras años ocupándose de presas menores, la irrupción de Barton y Bishop le divierte, llegando incluso a desobedecer las órdenes de sus superiores para prolongar el deleite que obtiene de ese rastreo. Su subtrama lleva a otros momentos atípicos que vuelven a ser referencias al western crepuscular. Hablando con otro envejecido antagonista, El Supervisor, el segundo se queja de sus problemas de cadera y otros achaques físicos, los cuales no desentonarían en la novela *No es país para viejos*,⁴¹ trasladada posteriormente a la gran pantalla por los hermanos Coen (2007). La única diferencia es que el envejecido *sheriff* de la narración de Cormac McCarthy es una cansada fuerza del bien, mientras que los edecanes de Cráneo Rojo son exhaustas figuras malévolas, incapaces de mantener a raya a un Bullseye plagado de insertos tecnológicos para mejorar su rendimiento en combate.

Checchetto emplea los recursos característicos de los *fumetti* del Salvaje Oeste especialmente en la entrega número ocho de la epopeya, donde los dos Ojos de Halcón protagonizan la típica pelea de *saloon* en un poblado amenazador de Dakota del Sur donde solamente se vislumbra arena, polvo y un buitre devorando el rostro de un ajusticiado. En resumen, la atmósfera de un *spaghetti western*, un género más complejo de cómo fue considerado en su día y que actualmente se encuentra en revisión.⁴²

6. ALLÁ DONDE CAIGA LA FLECHA: CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS DE FUTURO DEL GÉNERO

Una de las últimas Thunderbolts se esconde en El Santuario de las Hermanas Silenciosas. Otra ironía, puesto que es el refugio de Melissa Gold, cuyo nombre de guerra era Pájaro Cantor, ahora sometida a voto de silencio.

⁴¹ McCarthy, C., No es país para viejos, Madrid, Random House, 2006.

⁴² NAVARRO, A. J. y Monje, P. (coord.), «Dossier: *Spaghetti Western*: Un género a revindicar», *Dirigido por...*, 490, Litografía Rosés, Barcelona, julio-agosto 2018, pp. 30-59.

De todo el antiguo supergrupo, es quien mayor arrepentimiento muestra y, según se revela en *flashback*, estuvo a punto de advertir a Ojo de Halcón de la encerrona.

Refugiada en un extraño convento cuando les interrumpe Bullseye, la escena tiene una conexión directa con Robin Hood y Marian. Específicamente, más que en cualquier versión de capa y espada, a la más reflexiva *Robin y Marian* (1976). En este filme británico, la célebre pareja de amantes se encuentra pasada la madurez y con sensación de juventud malgastada, especialmente por la participación del primero en la III Cruzada.

Pese a su melancolía, esa pieza es una de las más románticas del mito de Sherwood, donde ambos mantienen su pasión mutua ante los estragos del tiempo. Aprovechando que Melissa no puede hablar, Checchetto brinda unas viñetas mudas donde ella le va escribiendo y dando a entender con gestos su profundo pesar. Clint Barton ha perdido a Natasha, mientras que Melissa nunca volvió a ver a Abe Jenkins, su amor, convencida de que no merecían tener una vida feliz tras sus actos.

Pájaro Cantor logrará dar las últimas indicaciones a los dos arqueros y sacrificarse ante Bullseye para que puedan escapar. En esa redención y diálogo, Barton encuentra un verdadero consuelo, ese que ha sido inexistente en las *vendettas* anteriores. Pese a la tesis del punto de partida, *El Viejo Ojo de Halcón* contradice la satisfacción que, en ocasiones, parecen alcanzar figuras como El Castigador o el propio Lobezno: el anhelado duelo con Zemo se convierte en una farsa, puesto que el barón se encuentra postrado por la enfermedad, oculto en bosques canadienses, temeroso de que sus colegas lo vean tan vulnerable, incapaz de hallar satisfacción incluso en su traicionero triunfo. El golpe de gracia que recibe es vacío para héroe y antagonista, tras confesarse sus mutuos fracasos personales.

Por problemas en los plazos de entrega, Checchetto solamente firmará las cubiertas de los dos últimos números, siendo sustituido por su compatriota Francesco Mobili, dibujante formado en las Escuelas de Artes Visual Florentina. Aunque comparten puntos en común, eso resta un poco de sensación de unidad narrativa, sobre todo cara al enfrentamiento final de Bishop y Barton frente a Bullseye.

La buena acogida de la maxiserie llevó pronto a productos derivados como *El Viejo Quill*, intento de aprovechar la popularidad de las películas de *Los guardianes de la galaxia* en Los Baldíos. Si bien Sacks repetiría en la faceta argumental, tanto esta serie como la anunciada *Vengadores de Los Baldíos* vuelven a mostrarse como distopías enteramente superheroicas donde se abandonan los elementos franco-belgas y los *fumetti* transalpinos que podemos apreciar en *El Viejo Ojo de Halcón*. Es decir, el escritor vuelve a brindar sólidas narraciones que conectan con las fuentes exclusivamente americanas que podíamos apreciar en *El Viejo Logan*, pero carecemos de esos otros elementos, indicativo de que Checchetto brinda aportaciones propias en la colección del arquero que no se limitan exclusivamente al apartado gráfico.

De cualquier modo, la irrupción de una interesante oleada de artistas de la escuela italiana en las grandes compañías de cómics estadounidenses invita a pensar que estos doce números pueden representar un punto de inflexión: variantes del género superheroico norteamericano que, influenciadas por cómics y géneros de otros países, desemboquen en nuevos caminos narrativos.